

Notas Dominicales

Letras

[illegible]

TEMA URBANO Y RURAL

Acaba de ser segundo "inferno" has estado con la luna, con pastelitos las más de las veces, pero alguna con diente sano de humor, demasiado melancólico nacionalista. Su gloria está en la literatura, en los que se paseaban de preferencia y acuosamente por la muerte urbana y los que van al extranjero del tema en el campo. De muertos en la ciudad escriben sobre los últimos jóvenes. Sin Jorge Edwards, José Donoso y Guillermo Blanco, su ejemplo, el libro mismo del final de la vida, pero siempre un momento urbano. Otra vez la situación de narradores de principios del siglo que con melancolía le dibujan en su relación con el rural. El protagonista es una especie de campesino, tiene de la vida, cuarto de la muerte.

Abrí vestí en los abanos de la actual, confusa, Salomero Lito. Aunque confundible humorista, invento los Armatados como hombre, el autor de Sub rosa y Sub rosa se embogó de preferencia a un tipo patito, no siempre de buena go. En su versión, el Armatado es una variación folclórica, que describe con detalle el tipo valiente en villones y regiones campesinas. La vestimenta que Salomero Lito alienta, en los años cuarenta de nuestra tierra alborada, en los correspondientes armatados en el mar, como El Armatado y El Remolador.

LA MUERTE EN DIAZ
CARLOS Y LA TORRE[illegible]

Edmund Byrne

"Si tú ayudas,
nosotros te ayudaremos."

Safer empresario, sin su ayuda no podremos cooperar. Los Bomberos aprovecha la franquicia tributaria de la Ley de Planificación D. L. 824 del año 1974, artículo 21.º N.º 7 que permite donar como tipo hasta el 2% de la renta líquida imponible de su empresa cuando tiene utilidad, o bien el 1,6 por mil del capital propio de la empresa al término del ejercicio del periodo, cuando tienen pérdidas. Ambas cosas pueden deducirse como gastos en su contabilidad.

Entierros de campo

bién en el ensayo. Chile, antes que nada, es la lírica. Pero estos triunfos de la poesía no se conquistaron fácilmente.

Después de un congreso apaciguado con Grecia y Siria, con Chile y Ecuador y hasta en nuestro país, donde buscamos extremos insostenibles. No fue suficiente el reaseño, docto y de buen gusto, que le dio en el siglo pasado Andrés Bello. El género siguió demandando, a pesar de algunas voces de calidad emergente, como la de Manuel de Soto. Desde 1960, cuando se comenzó la revolución de los señores para que la poesía en el país emergiera y se sublevará a otros señores insostenibles. Rubén Darío produjo el milagro. No fueron, sin embargo, sus contemporáneos de trabajo los mejores continuadores del milagrosismo. Estos aparecen como a principios de siglo, y con un aporte menor hasta el día actual, pero a la línea rubeniana. Es, en efecto, la medida de modernidad y naturalismo que el milagrosismo, como el romanticismo en flor y frutos valiosos. Así está como prueba evidente Carlos Pizarro Vela.

De origen modesto, autodidacta, enfermero, sin dinero para comprar libros ni siquiera, a veces, para comer, Aguirre escribió un manuscrito pequeño de poemas que sobresalieron del ámbito literario de Rubén como de la escuela de Zúñiga. Su obra, republicada en 1960, para la edición de los poemas (1975-1980), es magistral. Y en su vida contribuyó a mejorar la publicación hecha con rigor por Raúl Silva Castro de numerosos poemas, incluidos, a Poesía 1942, los que ya se trataban así de un testimonio.

En medio de mucho verso nuevo y enigmático, nada creado, surgen algunos -diez, como- que justifican la solita y eterna antología. Con ellos el autor nos da un adecuado renombre y se adelanta a lo más reciente, por así decirlo, a nueva poesía chilena.

Variedad de los poemas antológicos de Plaza Vela tiene relación con el ambiente campesino. Son textos a menudo sencillos, descriptivos. Gueve, Nada, Pascho y Tardes serán recordados por muchos lectores. Hay que traer a cuento también, y de manera principal, su intento de cuento.

líbero de campo mid-air en forma tradicional de renuncia. Los oxúlidos fueron "falsamente, sin etapas" de ningún tipo. La alocución me de dos en dos el poema total, más allá de separaciones verticales simples por el viento. El comentario, directamente naturalista, habla de cacerías, cementos, argües. Pero pronto la inmediata descriptiva cede a visiones simbólicas atinadas. La naturalista se usa el nombre, hecho y crecido entre palabras y voces:

Los lirios concuerdan a esta identificación. Con cierto sentido irónico, el perfume aparece como último término en la enumeración iniciada por luces y maderas.

La simbiosi psichica è

«Marga, perche' sportano nome proprio -Marga Marga- permite una denominazione sufficiente, igual la division al tiempo, mile a medianoche. Ya va a amanecer: son las cuatro, el silba viene».

Hay muchos desiguales, hay más de cinco, hay años de pobreza. Es de tener un consumo voluntariamente contenido, el cual el hombre se agota un poco más en una línea cortada de material sagrado.

Curiosamente hay un yo que no aparece en el concepto de hero. Muestra a quien se participa en el mismo mismo. Lo ha presenciado altamente desde su figura de niño. Abandona la espíritu y se adentra en la economía para reflexionar acerca de los problemas del mundo basados en el "mismo, pasado, vivo". La construcción es feliz, hay un punto de vista. El tono que se caracteriza esparciendo de emoción en las mitología y remota en una reflexión dióscora. A la vez que universal y hasta una.

Con un cadáver a cuestas
camina por pesantura,
meditabundo avanza
los pájaros angustiosos.
Cuatro facetas desordenan
por Marga Virga hacia el pes-

cuatro locos melancólicos
que hace llorar sus reflejos;
cuatro hadas de enebro;
cuatro acompañados viejos.
Una voz cansada implora
por la virgen paz del muerto:
cuatro enanos, silvestres
de árboles locos, sinestros.
Allí lejos en la tumba,
si aullar de los peces
y el silencio resango
de los nostálgicos ecos.
Sigue a pesetón, una voz dice:
"Venga, hermano, al agua"

Altri cod. manusc. 4. Firenze
ms.
Raccontano per il racconto"

Café en las heladas tortuosas
al alzar de los perros;
inmenso, extraño, desdiciendo
sobre la noche al alentar;
apreturas con resaca en
los pómulos argenteos
y repite alguna: "Hermano,
ya no siento al agua";
son las cuatro, el alba viene,
respiro por el, respiro."

Y como amplíase la lluvia,
 doy mi alma a aquel arroyo,
 por espuela a mi caballo
 y en la montaña me interno.

Y allí en la montaña oscura,
quien era, librando guerra:
Algún pobre diablo andrésino
que vino al día de ayer,
alguno que andó los campos,
que andó el sol, que andó el
sonero

per darsi se si è la vita,
per darsi di, tutto-labnegò
tutto una lode si olo
entram, cacciato e via.

¿Dónde siempre encuentra el lector viviendo de la superior calidad de la poesía italiana sobre la prosa, en este ambiente

recuento de élficos y cuen-
tas que han abordado más a
menor por unos minutos años
el tema de a fuerza en los medios
rural.

Hugo Wieringa

AUTORÍA

Moure Rojas, Edmundo, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chaguazoso [artículo] Edmundo Moure. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile